

¡Proletarios de todos los países, uníos!

U.
H.
P.

vanguardia

Órgano del Comité Provincial del Partido Comunista (S. E. de la I. C.)

EDITORIAL

El fascismo amenaza la bella ciudad del Mediterráneo directamente, porque cree obtener con la posesión de ella una base formal para amenazar después la parte de la España leal que hoy se ve libre de la guerra. Esto es ya bastante para que toda España, nuestra España fije su atención en esta ciudad y su provincia, donde se puede librar una gran batalla decisiva para cortar el vuelo a las ambiciones de los extranjeros que invaden nuestro suelo. Málaga en poder de los leales supone, pues, una garantía de que los fascistas tienen sus provincias andaluzas en precario, y supone darle un mentis a las estupideces de ese general simplemente insensato, que ha pregonado desde su puesto de speaker su morboso deseo de hacer en Málaga una asomada al modo criminal de sus hordas. Y esto no una sola vez, sino demasiadas, anunciando con esa cerrazón propia de su naturaleza, diferentes fechas para la toma de esta gran ciudad.

Málaga ha sido castigada muy duramente, por mar, por tierra y por aire. Muchas de sus poblaciones saben del terror fascista, y esperan ansiosas de sentirse liberadas, la decisión del alto mando de lanzarse a una ofensiva vertiginosa para desplazar a las hordas fascistas de las posiciones conquistadas sobre nuestros propios errores. Pero Málaga ha dado también a la defensa de Madrid sus hombres organizados, sus vituallas, sus medios económicos, entonces, cuando Madrid era una plaza sitiada difícilmente defendida. Málaga ha sabido librarse de la maniobra fascista en las fechas del pronunciamiento, y en Málaga existe un pueblo que, lo ha demostrado, y sigue demostrándolo es verdaderamente revolucionario. Por todas estas razones nuestro pueblo espera que ahora, nadie nos abandone en esta batalla decisiva que estamos librando contra el poderío alemán en tierras de Andalucía.

Continuamente vienen a nuestras filas, de las enemigas, los restos de aquellos hombres que engañados o forzados luchaban contra nosotros. Vienen asqueados de que los mandos fascistas hayan vendido el suelo de España a las vergonzantes ambiciones de la aventura alemana e italiana. Moros y españoles acuden a nuestras filas aún a sabiendas de que estamos materialmente cercados por los moros rubios. Málaga, los hijos de Málaga han sabido contestar debidamente a los arranques desesperados del enemigo por asomarse al anfiteatro de montañas desde donde la ciudad puede ser vulnerable.

Los caminos por donde el enemigo extranjero se aventuró en la que creyó fácil entrada a Málaga, han sido cubiertos materialmente de cadáveres. Solo ellos y nosotros sabemos cuántas víctimas les ha costado aproximarse un poco más a nuestra ciudad. Es solo por esto que han contenido su avance, ya que se han dado cuenta que para esta aventura hacen falta, más hombres, más elementos, y sobre todo una moral y una razón y estas no las tendrán nunca.

Málaga, momentáneamente dormida, ha reaccionado con sus tríos de siempre, y está totalmente movilizada para su defensa, defensa que los malagueños quisiéramos convertir en ofensiva, porque estamos convencidos que solamente abriendo los caminos de acceso a nuestra provincia, lograremos el comienzo del fin de la aventura militar-fascista, y restar al Gobierno uno de sus problemas fundamentales en cuanto al acceso de hombres y material bélico para los facciosos. Si nosotros hubiéramos eliminado hace tiempo el foco rebelde de Granada, a estas horas tendríamos cerrado todo el Mediterráneo a los invasores alemanes e italianos. Si por Andalucía penetró la invasión, es por aquí mismo por donde los echaremos. La frontera de Gibraltar es un punto necesario de ganar para librar a todo este litoral. El tiempo con nuestros triunfos acabará por darnos la razón.

Málaga necesita la atención constante de España entera. Nosotros sabemos que nunca podremos ser presa viva del fascismo, de las intenciones criminales de algún general español, tres veces traidor, porque en el peor de los casos le entregáramos una ciudad perfectamente inservible para sus fines. Pero este no es nuestro caso de hoy. Málaga mantiene una moral elevadísima, y sus hombres sabrán sostener en muy alto los emblemas viriles de la provincia contra los nuevos bárbaros. Escribiremos, si llegara el caso, la misma página de heroísmo que está viviendo Madrid; pero sepan todos los españoles que hoy tenemos un mando, una disciplina, un espíritu de lucha y unos enormes deseos de lanzarnos a despejar de una vez y para siempre el cerco mantenido por el enemigo, cuando la atención principalísima estaba en otros frentes de tanta o más importancia que el nuestro. Conscientemente así lo reconocemos.

Madrid libertado, Málaga libertada. Esta será la doble victoria del espíritu antifascista, y el doble orgullo para nuestra causa. Cooperemos, cada español desde su tajo, cada combatiente desde su puesto de lucha, al amago de la soberbia alemana en campos españoles. Enseñémosle de nuevo al mundo cómo se combate por la independencia, como se lucha por la libertad, cómo se muere naciendo para la vida gloriosa, imperecedera de la historia. Sigamos dándole lecciones de hombría, de hidalguía, de heroísmo a los pueblos del mundo, sobre todo a aquellos que se consideran, sin serlo, más civilizados que nosotros, pero que para su vergüenza permanecen entre medrosos y asombrados esperando y soportando los desplantes chulescos del fascismo, agazapados tras sus trincheras de papeles protocolarios, parapetos de tratados, papeles con que los fascistas hacen lo mismo que nosotros hacemos con ellos en nuestros campos de lucha.

Los criminales trotskistas

En Moscú, los órganos del Comisariado del Pueblo del Interior, han terminado la investigación de las causas del «Centro Paralelo» trotskista. La investigación ha establecido que el «Centro Paralelo», por indicaciones directas de Trotski, organizaba grupos de sabotaje y terroristas que han cometido en serie, contra empresas, sobre todo de defensa del país, actos de sabotaje y explosiones y preparado atentados contra los dirigentes del Partido Comunista de la U. R. S. S. y del Gobierno soviético.

La actividad criminal del «Centro Paralelo» y de otros miembros de las organizaciones trotskistas, estaba dirigida para sabotear el poder militar contra la U. R. S. S., acelerar el ataque militar contra la U. R. S. S., ayudar a los agresores extranjeros en la conquista y despedazamiento del territorio de la U. R. S. S., derrocar el poder soviético y establecer en la Unión Soviética el capitalismo y el dominio de la burguesía, precisamente en estos momentos en que la Madre Rusia del proletariado mundial, está imponiendo orden entre los países que se creen más fuertes.

Los manejos criminales de los trotskistas han fracasado. El Tribunal Supremo de la U. R. S. S., a estas horas, habrá resuelto, en justicia, lo que procede con los traidores.

A D'ANCONA

—¡Mario D'Ancona! Hermano de ideal, hermano en sentimientos, hermano de armas, hermano en cariño. Yo quisiera traducir en palabras todo mi dolor, pero no puedo, hermano, no puedo.

No sé si enviarte o compadecerte. Compadecerte, sí, a la Revolución, que en tí ha perdido uno de sus más firmes pilares. Pero te envidio en tu muerte, Mario, en tu heroica muerte; pues con ella te evitas que tu alma generosa se inunde de la amargura de tanta incompreensión, como aún hay. Y tu sacrificio, como los de otros hermanos, significa y lava la mancha de los que no han comprendido la grandeza histórica y la terrible gravedad del momento. Tú eres feliz pues no presencias cómo las aves carnívoras hunden voraces sus picos en las entrañas de los caídos...

D'Ancona, hermano D'Ancona, caído tan cerca de mí. El deber me impidió llegar a tu lado y estampar un beso en tu frente, pero recordándote, admirando tu valor, te prometo seguir tu camino ejemplar, para, como tú caer o llegar a la desea-



da meta de nuestros comunes ideales.

Los que en la Serranía de Ronda hemos aspirado el perfume de tu muerte, esperamos que el Ayuntamiento de Málaga te honre, poniendo tu nombre ejemplar a una de las calles de Málaga; pero si así no fuese no por eso se esfumará el recuerdo de tu gesta. Una de las lomas de esta sierra agreste lleva tu nombre ¡Loma de Mario D'Ancona!

JOSE RECALDE

UNAMUNO, FUÉ DETENIDO

Unamuno, el gallo de la Universidad de Salamanca, el que con su piquito de plata y pluma de oro dió que hacer a los de arriba, a los de abajo y a los del enmedio, en un gorjeo justo y rebelde, que lanzó ante los alumnos de la Universidad, dijo que el fascismo estaba asesinando a la intelectualidad. No pudo Unamuno proseguir su canto de libertad, en favor de la razón, porque antes de seguir lanzando ecos liberadores, plasmados de justi-

cia, las hordas fascistas le detuvieron, impidiéndole que en la Universidad se alzara la voz de los hombres que descubren los crímenes del fascio.

Aquella vez, el autor de «Nada menos que todo un hombre», en la soledad de su destierro, procuraría aumentar las páginas de su gran libro, para que dueño, en libertad de voz y pluma, hacer saber, una vez más, que aún siendo «nada menos que todo un hombre», el criminal es el que créese más fuerte.

Por la República democrática y
por la independencia
del país luchamos los
antifascistas españoles

Horas solemnes ● La Joven Guardia ●

(Himno de la juventud obrera y campesina)

Málaga, «la primera en el peligro de la Libertad», fiel a su emblema tradicional, supo reaccionar valientemente la tarde del 18 de Julio cuando las miserables hordas militares-fascistas se atrevieron a levantarse en armas al servicio del imperialismo internacional y contra el poder legítimo de la República. En la madrugada del 19, las bandas reaccionarias de Málaga, fracasadas y duramente castigadas por el pueblo, huyeron, cobardes y despavoridas, no alcanzando la rebelión más caracteres que los de tentativa en superlativo grado de ridiculez tragicómica.

Pero Málaga, «la muy noble, la muy leal y muy hospitalaria», en esta ocasión también podría decirse que ha sido «la muy soñadora y la muy romántica».

Confiado el pueblo en la firmeza y convicción de sus sentimientos libertadores y envanecido, quizás, con su triunfo, no ha sabido estudiar el proceso de transformación de la lucha en los seis meses que llevamos. Como si el valor espiritual de los emblemas de su escudo y la seguridad de sus fuerzas morales bastara para contener, en infranqueable barrera, a los enemigos del pueblo. Pero la guerra fascista, que no repara en estos valores ni se arredra ante ningún volumen de oposición, cualquiera que sea, como estamos viendo, en estos últimos días ha golpeado fuertemente a las puertas de la ciudad. Ciertamente al rudo aldabonazo, el pueblo en masa ha contenido la avalancha enemiga. Pero esto no es batante.

Ha sonado la hora solemne de que Málaga viva la guerra. No es posible seguir torciendo el rumbo verdadero de los acontecimientos malgastando nuestras energías en funciones revolucionarias que, por provechosas y justas que sean, no ofrecen soluciones de seguridad y triunfo, menos aún, cuando éstas no se ponen al servicio exclusivo

de la guerra que forzosamente ha de garantizar su consolidación. Ha sonado la hora de rectificar y de no perder el tiempo. Los momentos son de gran responsabilidad. Del platonismo revolucionario hay que pasar, con gran prisa, a la incansable actividad que exige la guerra. Todos los antifascistas, cualquiera que sea ideología y condición social de trabajo, está obligado a dar su máximo rendimiento en beneficio de la guerra. Las masas obreras han de pensar, seriamente, que no son estos los momentos precisos para reivindicaciones de jornadas y salarios. Por el contrario, han de conducirse, con entusiasmo y decisión, por el camino del sacrificio y transformar, rápidamente, los talleres, las fábricas, las industrias, todo, absolutamente todo y en primer término los Sindicatos, en instrumentos al servicio de la guerra.

Escapar a la colaboración y eludir la responsabilidad es obra de traidor consumado. He aquí otra tarea del momento. Descubrir y desenmascarar a los enemigos encubiertos y hacerles sentir la justicia popular.

Sólo de esta manera podremos vencer la guerra. Con voluntad y disciplina. Con leal acatamiento al Gobierno legítimo, robusteciendo su autoridad y prestigio. No regateando sacrificios ni desertando del puesto que cada uno ocupa.

De esta manera no solo defendemos la Libertad y la República democrática de España, del pueblo español, sino también nuestras vidas propias y las de nuestras familias. Defendamos a Málaga y evitemos a toda costa que caiga bajo la garra fascista. En estas horas solemnes que vivimos la coherencia nos llevaría a ser inmolados por el fascismo asesino. ¡Antifascistas, en pie! ¡Todo para ganar la guerra!

R. L. DOMINGUEZ

Eléctrica Malagueña, S. A.

(SERVICIOS INTERVENIDOS)



LUZ FUERZA CALOR

Suministro de energía eléctrica en baja tensión

Oficinas: Maestranza, 2 MALAGA

FERNANDO ORTIZLANZAS

Ultramarinos, — — Cereales — — Garbanzos

La casa preferida por el público. — TORRIJOS, 96. — Teléf. 1635

Café MUNICH

El más preferido por los malagueños por su esmerado servicio.

Vicente Follana • Pl. de la Constitución, 8. Teléfono 3277 — Málaga

El mejor surtido en Lanillas para labores

MARMOLEJO

PLAZA DE LA CONSTITUCION — MALAGA

“Frente Rojo,”

Con el título que antecede, ha aparecido en Valencia, (Capital accidental de la República), un diario, órgano de nuestro Partido, en sustitución de «Mundo Obrero», que constituirá edición para Cataluña y Levante.

Al comunicarnos atentamente la administración la salida de dicho importante diario, nos complace hacerlo saber a nuestros camaradas, como asimismo a la opinión pública.

Todos los trabajadores deben comprar «FRENTE ROJO», periódico que basta saber que es órgano del Partido Comunista, para tener la satisfacción de oír su voz, que es la que logrará las reivindicaciones del proletariado mundial.

C. N. T.

Comité Pro Refugiados de Grazalema (Cádiz)

DONATIVO DE LOS REFUGIADOS DE ESTE PUEBLO

Los refugiados de Grazalema, considerando como un deber sagrado atender a las necesidades de los frentes de combate, han dado hoy una muestra de su gran espíritu revolucionario. Ya antes, enviaron numerosos compañeros a las trincheras para que con su sangre redimiesen la tierra querida que les vio nacer; hoy, como conclusión de la asamblea celebrada por ellos el 25 del corriente, han entregado en el Gobierno Civil la suma de trescientas ochenta pesetas con veinticinco céntimos para material de guerra. Al poner estas líneas en las columnas de VANGUARDIA, los refugiados de Grazalema llevan una sola intención: que su sacrificio pecuniario sea copiado de todos los pueblos en Málaga refugiados, pues hemos de saber, que solo el sacrificio asegura la victoria.

Esperando seguirán su ejemplo, se despiden de vosotros con el fraternal saludo.

Málaga 26 de enero 1937.—Por el Comité, El delegado, ANTONIO MILLAN.

Ayuntamiento de Madrid

Bar “El Bilbaino,”

Vinos de todas clases — Cervezas y Licores — Tapas variadas. — Alameda Pablo Iglesias — Málaga —

Bazar Malagueño

ULTRAMARINOS

Castelar, 5 Málaga

Antonio García Sánchez

Empresa LARIOS

(CONTROLADA)

Vinos — Alcoholes — Azúcares — Aceites — Coñag

— GRAN LICOR TRIPLE SECO — Oficinas: MARTINEZ, núm. 5. — Teléfono 3095 — Málaga

“Colectiva JULIO,”

SIETE REVUELTAS, 13 y 15 — Teléfono 3145

PESCADOS DE TODAS CLASES — VINOS, LICORES Y CERVEZA DE LAS MEJORES MARCAS.—TAPAS VARIADAS. — EXCELENTE SERVICIO. — TRATO PROLETARIO.

Petit-Café

La mejor cervecera de Málaga. La más concurrida. Aperitivos variados. Servicio esmerado

COLECTIVA OBRERA - Calle Torrijos - PETIT-CAFE

POSTALES

de Lenin, Stalin, Gorki, Bolívar, «La Pasionaria», Pepe Díaz, Uribe, y Lina Odena, se pueden pedir a la Redacción de VANGUARDIA, Lagunillas, 27, al precio de DIEZ céntimos. En cantidad desde 100, descuento del 20 por 100.

PAGINA INTERNACIONAL

HABLA EL SECRETARIO GENERAL DE LA III INTERNACIONAL

La posición de este Organismo ante :: los acontecimientos de España ::

Extraemos algunos párrafos de las declaraciones de Dimitroff, Secretario de la III Internacional:

La Constitución staliniana muestra al mundo entero la victoria del socialismo; fija la forma de la sociedad socialista ya edificada en la U. R. S. S. sociedad sin clases antagónicas sin explotación, sin crisis, sin paro.

La lucha heroica del pueblo español contra la barbarie fascista encuentra, por su parte, un eco en las filas del proletariado mundial; suscita un potente movimiento de solidaridad y de ayuda por parte de los pueblos de los otros países, y, en primer lugar, entre los pueblos libres y felices de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Esta es una prueba concluyente de la posibilidad real de la unión aun más estrecha y más actuante de las fuerzas verdaderamente democráticas de los países capitalistas con la potente democracia soviética contra la barbarie fascista, contra los intervencionistas y los agresores fascistas que intentan torpedear la causa de la paz y alizar una nueva guerra mundial.

«La liberación de España de la opresión de los reaccionarios fascistas no es un asunto privado de los españoles, sino la causa común de toda la humanidad avanzada, progresiva».

Esta excelente apreciación, hecha por el camarada Stalin, de la importancia histórica de la lucha contra el fascismo en España, se une estrechamente a sus palabras sobre la importancia internacional de la nueva Constitución de la U. R. S. S.:

«En el momento en que la ola revuelta del fascismo, salpica con su baba al movimiento socialista de la clase obrera y arrastra por el lodo las aspiraciones democráticas de los mejores representantes del mundo civilizado, la nueva Constitución de la U. R. S. S. será el acta de acusación contra el fascismo, el testimonio de que el socialismo y la democracia son invencibles. La nueva Constitución de la U. R. S. S. será una ayuda real para todos los que luchan actualmente contra la barbarie fascista.»

La victoria del pueblo español sobre los reaccionarios fascistas y sobre los intervencionistas fascistas, así como el establecimiento de un sólido parlamentarismo republicano-democrático apoyándose sobre el Frente Popular, minarán re-

sueltamente la base material y política del fascismo en España y conducirán al reagrupamiento cada vez más grande de las fuerzas democráticas en Francia, en Inglaterra y en los otros países donde el fascismo amenaza con destruir los derechos y las libertades democráticas conquistados por esos pueblos.

La victoria del Frente Popular en España dará un sensible golpe a los planes de agresión militares de Hitler y Mussolini. Contribuirá al mantenimiento de la paz mundial y dará una potente impulsión al desencadenamiento y al reforzamiento de los movimientos democráticos de las masas populares en el interior de la propia Alemania, de la propia Italia, y en todas partes donde domina el fascismo sangriento.

El pueblo español marcha con paso seguro hacia la victoria, a pesar de las grandes pruebas que le es necesario atravesar y de las dificultades que tiene que vencer.

¡ABRAN LOS OJOS LAS DEMOCRACIAS DE EUROPA! La ambigüedad y sus consecuencias

Está muy lejos de toda probabilidad que los facciosos puedan, con el concurso y la ayuda descarada del fascismo internacional, imponer su yugo al proletariado español. Pero supongamos que así fuese. En tal caso España se convertiría en una colonia del fascismo y Francia sería la víctima inmediata. Desaparecida Francia, le tocaría el turno a Inglaterra y por último a todo el resto de Europa, excepto Rusia cuyo pueblo jamás se adaptaría al yugo y predominio del fascismo internacional.

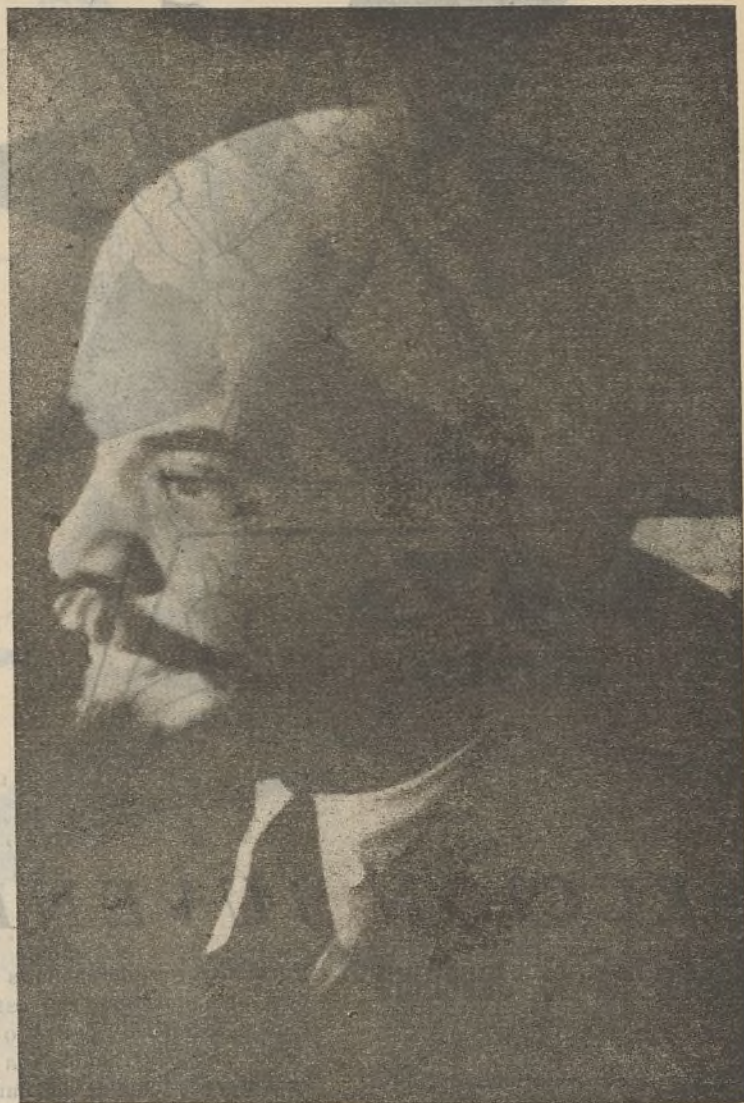
Por otra parte el Océano Atlántico se convertiría en una expresión geográfica, dejando de ser una realidad política, y la única esperanza de defensa de los Estados Unidos residiría en el servicio militar obligatorio para todo el mundo y en el mantenimiento de una armada gigantesca.

Creemos, sin embargo, que los prohombres del fascismo y demás apóstoles de semejante tiranía internacional no han penetrado del todo en los designios de la Historia ni de Naturaleza madre, benéfica e imparcial, y que es imposible que la humanidad siga siendo destinada en este mundo para otra cosa distinta que matarse en cantidad de millones hasta el fin de los tiempos, sometiendo a feroces torturas y muerte horrenda a niños, ancianos y mujeres, como en los criminales bombardeos de la heroica Madrid. Hace falta que Francia e Inglaterra tengan una visión clara del

La garantía de esta victoria no es solamente la abnegación y el valor que nos ha mostrado en su lucha el pueblo español, no es solamente la amplia solidaridad del proletariado y de todas las capas sociales avanzadas y progresivas. La garantía de esta victoria, es especialmente el Frente Popular, esta arma magnífica creada y probada en los combates.

El máximo de unidad de lucha de todos los participantes y partidarios del Frente Popular, la cohesión más grande y la unidad de acción contra un enemigo común: tal es, ante todo, la garantía de la victoria sobre el fascismo en España.

En el umbral del nuevo año, puede decirse, sin ninguna exageración: para el proletariado internacional, para las masas populares de todos los países, para todos los elementos honrados de la humanidad, el deber más elevado no es hoy otro que reforzar por todos los medios la ayuda al pueblo español con objeto de asegurar su victoria.



LENIN

El forjador de una nueva sociedad, de una nueva era; el conductor del proletariado mundial; el interpretador más genial de Carlos Marx, fuente fundamental del desarrollo de la revolución popular, se eleva hoy aún más al cumplirse el 15.º aniversario de su muerte, en ocasión de nuestra batalla mundial contra el fascismo. Su recuerdo no puede menos de hacernos carne en la aplicación completa de su genio conductor en la solución de los problemas de nuestra lucha.

bres, vienen a ellas las protestas más enérgicas por intromisión en los asuntos interiores de España.

Los facciosos pretenden explicar los horrores que cometen sus tropas mercenarias, diciendo que son una consecuencia del furor del soldado al verse atacado por los milicianos. ¡Oh, raza humana!

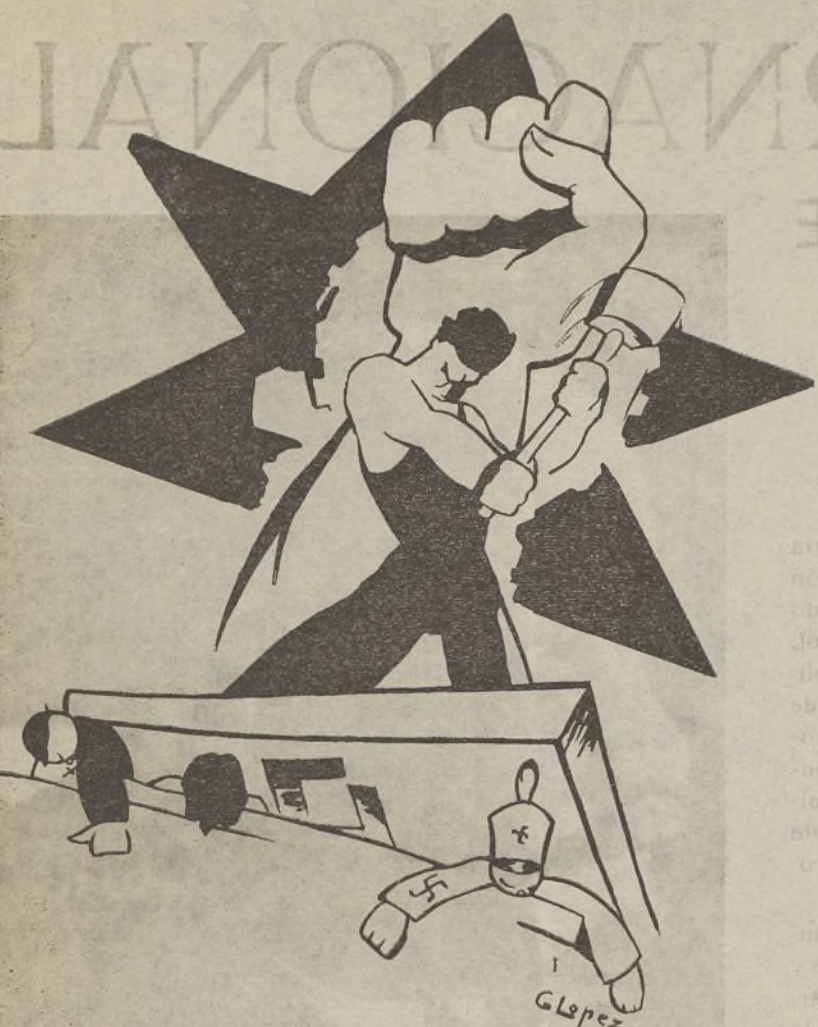
Estos campesinos, que difunden con la escopeta de caza, o simplemente con la horquilla o la hoz, la integridad del suelo hispano, sus domicilios, su libertad, la virtud de sus mujeres, madres, hermanas, etc., desafiando con tan primitivos medios la poderosa organización militar fascista y su artillería enorme, son «bandidos», según los traidores de Burgos y sus compadres de Roma, Berlín y Portugal. Con arreglo a esta doctrina, ni el Gobierno legítimo de la República tiene derecho a defender su país de una banda de asesinos en divisa militar. Inútil es demostrar lo absurdo de esta teoría, digna de un cerebro borracho como el de Queipo y su pandilla. El miliciano que lucha por su libertad, el labriego que defiende su casa, todos los que vivíamos tranquilos, sin provocar a nadie, y al ver sus hogares en peligro no se entregan como bestias de matadero e intentan defenderse «son bandidos». En cambio, el que insurge contra un poder legítimo, contra un país tranquilo que se creía amparado por sus leyes democráticas e imparciales, el que con cañones y la aviación

reduce a escombros a florecientes pueblos y ciudades, entre ellas la capital de España, fusilando mujeres, niños y ancianos, y robando cuanto encuentra, solo es, porque viste uniforme y puede permitirse la destrucción de todo un pueblo.

Según la mentalidad de los facciosos, los guerrilleros de nuestra lucha por la independencia en 1808 fueron «bandidos», así como los guerrilleros de todos los pueblos que han tenido que pelear por la libertad. Es hora de que Francia e Inglaterra mediten seriamente sobre el peligro que les amenaza la suplantación de una República democrática por un régimen fascista en España. La seguridad de la democracia universal se funda sobre nuestra victoria.

Hace falta que ambas naciones abandonen la actitud ambigua seguida hasta la fecha en los destinos de España. Ha llegado la hora de obrar, poniendo coto a la perfidia y desmanes de unos militares que, con la ayuda del fascismo internacional, desangran poco a poco a todo un pueblo. No hay otra vía. De otro modo toda democracia sería un mito y como tales, hoy ésta y mañana aquélla, pues todas sucumbirían bajo las garras del fascismo.

Corrijanse en su actitud los regidores de los destinos del pueblo francés e inglés. Todavía están en tiempo por hacerlo. Mañana puede que sea demasiado tarde para ellos mismos. — LUIS NERVI



SECCION JUVENIL

Frente de la Juventud AL PUEBLO DE MALAGA

A los partidos Políticos, Sindicales, y Organizaciones que se han prestado a la colaboración de los trabajos de fortificaciones, les hacen saber, como ruego de Organización, que no se inmiscuyan dirigiéndose a los pequeños industriales y a los ciudadanos en general, recabando la ayuda económica, ya que este Frente de la Juventud, de acuerdo con el Ramo de la Construcción de la CNT, y UGT, Comandancia Militar y Gobierno Civil, y controlados por estos, tiene organizada la cuestión económica que permita satisfacer las necesidades de la defensa de Málaga y su provincia y una de las formas de recaudación es la emisión sellos que desde el próximo lunes se expedirán en el Comercio, por valor de 5 céntimos, que serán cargados por cada peseta de compra que efectúe el consumidor; y con todo esto y la cooperación de todos y en todas las formas nos podremos asegurar de los ataques de la aviación fascista y contribuir a la expulsión de nuestro país de la invasión fascista extranjera.

España es un pueblo libre y que quiere vivir el gran destino que el porvenir le tiene prometido y este Frente no regatea los sacrificios necesarios para que las esperanzas del pueblo sean pronto una realidad.

Por el Frente de la Juventud, La Comisión de Fortificaciones.

AVISO

A TODOS LOS AFILIADOS A LA 5.ª BARRIADA DE LAS J. S. U.

En vista de la incomprensión que algunos compañeros demuestran de las circunstancias por que atravesamos, y el marcado desobediencia que hacen de cuantas ins-

trucciones y requerimientos se les hace, se ha facultado por este Comité al Secretario Sindical o en su defecto al de Organización para que proceda con el máximo de energía con aquellos inconscientes que no cumplan dentro del orden Sindical con los Grupos Sindicales Unificados y en el orden político y social con aquellos que brillan por su ausencia en nuestros llamamientos.

Advirtiéndose también que se informará de esa conducta equivocada al Comité Ejecutivo Local para que éste amplíe las sanciones. Solo habrá excepciones muy justificadas.—EL COMITE.

Columna motorizada "México,"

RELACION DE DONATIVOS

Sindicato General de Dependientes del Comercio 5.000 ptas.; Sindicato del Crédito y las Finanzas, 100 id.; Sindicato de Metalúrgicos «La Defensa», 50 id.; Comisión Administrativa de Casa y Pro-Casa del Pueblo, 100 id.; Mercedes Santiago Jiménez, 5 id.; Dependientes y Obreros Municipales, 150 id.; Sindicato de hierros viejos, 20 id.; Federación local de la U. G. T., 1.000 id.; Sindicato Obrero de Pequeños Industriales, 100 id.

Suma y sigue . . . Ptas. 6.550

LEED

"Octubre"

Organo de las Juventudes Socialistas Unificadas

Café Colón

EL MAS CONCURRIDO - BUEN SERVICIO
CERVEZA, - VINOS Y LICORES
Tapas variadas. — — — Teléfoto 2393

Calle B. DURRUTI
— (Antes Nueva) —

Discurso del Presidente de la República, Sr. Azaña

Luchamos por la independencia de nuestro país "Unidos para la victoria, unidos después también"

«Estamos en presencia de una invasión extranjera en nuestro país. Nos batimos por la integridad del territorio nacional; nos batimos por la independencia de nuestra Patria y por el derecho del pueblo español a disponer libremente de sus destinos.»

«Una política de guerra no tiene más que una expresión: La disciplina y la obediencia al Gobierno responsable de la República.»

Guerra de Independencia Nacional

«El otro aspecto de la cuestión, por donde, como decíamos antes, la rebelión militar asciende al plano internacional, es el auxilio prestado a los rebeldes por ciertos países europeos. Cuando las fuerzas marroquíes, que también son extranjeras, no fueron bastante para los fines militares de la rebelión, o cuando perdieron su eficacia militar, o por lo que fuera, han empezado a venir a España contingentes armados de otros países. Y esto cambia, en cierto modo, la situación moral creada por la rebelión; porque ya no se trata del peligro de la República, ya no se trata simplemente de una guerra civil entre es-

pañoles; digámoslo claro: estamos en presencia de una invasión extranjera en España, y lo que peligra no es solamente el régimen político, sino la independencia auténtica de nuestro país.» (Grandes aplausos.)

«Esta es una guerra de independencia, no sólo por el hecho de que el pueblo español se lance al combate para recuperar sus derechos, que es la manera de ser independiente, sino por el hecho más concreto y menos discutible de que hay pasos extraños en el suelo español, huestes armadas contra nosotros y de cuyo triunfo resultaría la opresión absoluta de la independencia española.»

Esta es la realidad: guerra de invasión, ataque directo a la independencia de España.»

«No nos batimos sólo por esta concepción formal del derecho del Estado. Hay el contenido apasionante, patético, arrancado del corazón, que es el objeto de la contienda: nosotros nos batimos por la unidad esencial de España; nosotros nos batimos por la integridad del territorio nacional; nosotros nos batimos por la independencia de nuestra patria y por el derecho del pueblo español a disponer libremente de sus destinos. Por eso nos batimos.»

Si nos batiésemos por el comunismo, estarían batiéndose sólo los comunistas; si nos batiésemos por el sindicalismo, se estarían batiendo sólo los sindicatos; si nos batiésemos por el republicanismo de izquierda o de centro o de derecha, se estarían batiendo los republicanos. No es eso. Nos batimos todos:

PESE A TODO, LA UNIDAD TRIUNFARA

los poblados perfectamente indefensos gases asfixiantes.

Actuando por golpes de audacia, el fascismo conquistaba posiciones donde ni la diplomacia con todos sus trucos, ni la defensa heroica de los abisinos—solos entre tantos «amigos» lo ha desplazado. Pudo entonces la unidad de acción de los explotados hacer algo más que permanecer en sus viejas y cómodas posiciones por obra y gracia de los dirigentes de la I. S. O.

Y es ahora, ante el caso de España, cuando nos vemos obligados a refrescar la memoria de nuestros hermanos los socialistas, y repasarlos ante los ojos bovinos de sus dirigentes máximos, aquellas llamadas de la Organización Comunista y aquellas respuestas evasivas, llenas de rencor, marcadas de un linde desdén, como si el interés de los trabajadores del mundo no estuviera cifrado en contrarrestar la conquista de Abisinia para el imperialismo fascista.

¿Y ahora qué? ¿Quiénes tenían razón? ¿Nosotros, o nuestros dirigentes?

La política del «no complicar los problemas con actitudes insensatas» ha tenido «ya» una caída vertical. El fascismo que influyó sobre todos los sectores, en Lituania, en China, en Marruecos, en España, etc., sentando las bases que les presentaban de un lado las Democracias esclavas de sus intereses de castas, y

el obrero y el intelectual, el profesor y el burgués (que también los burgueses se baten) y los sindicatos y los partidos políticos y todos los españoles que están agrupados bajo la bandera republicana.»

La Independencia política de España

«Nosotros, objeto de una campaña difamante en el orden político fuera de España; nosotros, señores, no exportamos política; más tampoco importamos política extranjera. Ni admitiríamos la importación, ni nadie nos la ha pedido, ni nos la ha propuesto, ni lo desea, y estoy autorizado por mi función para declarar que la República española no tiene contraída ninguna especie de compromiso político con ningún país del mundo.» (Muy bien. Grandes aplausos.)

«Unidos para la victoria, unidos después también»

«Sobre esta base de la unión del pueblo español en defensa de sus libertades esenciales de hombres y de las libertades y de la independencia de su patria, es sobre la que está asentada esta enorme coalición de las fuerzas políticas y sociales y de gobierno en defensa de España. Y yo estimo que esta coalición y esta unión deben continuar; por lo menos, hasta la paz; por lo menos, hasta la victoria; quisiera que después también.»

de otro la debilidad congénita de la I. S. O. para el desarrollo de política de terror, con su resultante final, la guerra—y no en sus territorios precisamente—ha logrado propósitos que nosotros los comunistas veníamos denunciando al mundo ante la incomprensión de tantos y tantos que hoy venise obligados a adoptar posiciones decididas en contra de sus eternos enemigos.

Pese a quien pese la unidad triunfará. Le ha tocado al pueblo español ir destacando—como puede—la maniobra del criminal fascismo en su propio suelo. La aventura sobre España, es ya una verdadera hecatombe para los traidores españoles en primer lugar para el fascismo internacional también.

He aquí por qué los comunistas de España, sobre la experiencia que nos dicta nuestra Internacional gloriosamente revolucionaria, desde el primer dirigente al más simple elemento de base, tenemos derecho a ser atentos cuando lanzamos una consigna para organizar el ejército defensivo de la humanidad proletaria contra la ofensiva criminal fascista y crear nuestra ofensiva por medio de la unidad de todas las fuerzas para el triunfo total de la clase explotada. Y pese a todas las incomprensiones, pese a todas las maniobras de los tibidores seudorevolucionarios que pretenden desbaratar nuestro deseo sincero y noble, la unidad de las fuerzas proletarias triunfará.—M. E.

FOLLETIN DE "VANGUARDIA"

Llamamiento del Partido Comunista a todos los pueblos de España y a cuantos aman la paz, el progreso y la libertad

(Continuación)

Dentro de la libertad republicana, el Gobierno y los Poderes constituidos deben disponer de los medios coercitivos necesarios para imponer el orden y el respeto a la ley democrática, que libremente se ha dado el pueblo, a todos los que intenten salirse de ellos y acabar con ese sistema abusivo de tomarse la justicia por la mano, en vez de aplicar la justicia democrática y revolucionaria a través de los órganos establecidos por la ley o de los que se creen durante el curso de la guerra civil.

Es necesario definir con toda claridad el carácter de nuestra lucha

Sin necesidad de que nadie renuncie a sus principios o aspiraciones programáticas—cosa que no ha hecho ni hará jamás nuestro Partido—, es preciso que estas aspiraciones se abran cauce a través de una campaña leal de proselitismo, mediante la voluntad libremente expresada por las masas, y no por medio de imposiciones. Las «acusaciones» que de vez en cuando se nos hacen, diciéndonos que sacrificamos los in-

tereses de la revolución con tal de ganar la guerra son, además de pérdidas, pueriles. La lucha para ganar la guerra va inseparablemente unida al desarrollo de la revolución. Pero, si no ganásemos la guerra, el desarrollo de la revolución se malograría. Es preciso que esta idea penetre profundamente entre las masas, si no queremos amortiguar la lucha para ganar la guerra. Luchamos por crear una sociedad mejor, en la que sea imposible la repetición de hechos tan criminales y monstruosos como esta subversión fascista. Pero a todos los ilusos o irresponsables que quieran acometer en su propia provincia o pueblo ensayos de «socialismo», de «comunismo libertario» o de otra índole, hay que hacerles comprender que todos esos ensayos se vendrán a tierra como castillos de naipes si no se gana la guerra, si no se aplasta a los militares traidores, si no se aniquila a los fascistas, verdugos de nuestro país, y si no se arroja de nuestro suelo a las tropas invasoras del fascismo alemán, italiano y portugués.

La guerra la ganaremos solamente si sabemos mantener y consolidar el Frente Popular y si respetamos los intereses de todas las capas sociales que participan en la lucha contra los militares fascistas y los feroces reaccionarios, desechando todo lo que nos desune y apretando más aún todo lo que nos es común en la hora actual; si, reconociendo y respetando las libertades nacionales de los pueblos, sabemos soldarlos en la unidad indestructible de la España popular y antifascista; si sabemos hacer comprender al pueblo marroquí que Franco, caudillo de esclavistas, le lleva por el engaño a la esclavitud y a la muerte, mientras que el triunfo de la Re-

pública popular española significará para el pueblo de Marruecos la conquista de sus libertades democráticas y del pan y la tierra para sus hijos.

Para ganar la guerra, es necesario acabar con la verborrea revolucionaria de los que quieren ser «más revolucionarios que nadie», con esa taimada charlatanería de los trotskistas, que hablan desafortunadamente de revolución proletaria, pero que hacen gala de su desprecio hacia la pequeña burguesía e intrigan para sembrar la discordia entre las fuerzas que quieren marchar unidas para destruir más rápidamente a los enemigos de España, del progreso, de la paz y de la libertad.

Nuestro Partido, partido consecuentemente revolucionario, que no juega con los intereses de las masas trabajadoras, sino que se esfuerza y labora sin descanso por unir a las masas en lucha, no quiere sacrificarlas estérilmente, no quiere hacer ensayos revolucionarios prematuros a costa de los trabajadores, sino forjar las condiciones necesarias para el triunfo. Y hoy, las condiciones necesarias para el triunfo de las masas trabajadoras, se resumen en una sola: hacer converger todos los esfuerzos hacia un objetivo único, ganar la guerra.

¿Cuáles son las condiciones para ganar la guerra?

Resumiendo: cuáles son las condiciones indispensables para ganar la guerra?

1.º Que un Gobierno como el actual, en el cual están representadas todas las fuerzas que controlan masas de opinión, tenga plena autoridad y que todos—hombres y organizaciones—respeten, acaten y apliquen las decisiones de este Gobierno y de sus autoridades.

2.º Que se implante inmediatamente el servicio militar obligatorio, único medio de llegar rápidamente a la creación del gran ejército del pueblo, con la organización y la disciplina que aseguren su eficacia militar. Que a este ejército se le den mandos civiles y militares fieles a la República y al pueblo, y que este ejército y estos mandos sean respetados y sus órdenes cumplidas sin discusión. Que se cree un Estado Mayor y un mando único para los ejércitos que operan en los diversos frentes y que en este mando único se concentren los mejores militares, los más capaces, y conjuntamente con ellos los mejores representantes de los partidos y organizaciones sindicales, que gocen de la confianza de las masas, y que sus órdenes sean acatadas sin discusión.

3.º Que se imponga una disciplina férrea en la retaguardia, mediante una campaña de esclarecimiento de lo que significa esta guerra, a fin de acabar con esa concepción simplista y peligrosa, aún existente, de que la guerra sólo concierne a los territorios en los que se pelea y no al pueblo entero y a todas las regiones. Que los sacrificios y privaciones que impone la guerra sean compartidos por todos los habitantes y regiones de la España leal.

(Continuará)

CANPESINOS



Málaga nunca será del fascismo

Camarada malagueño, y de las distintas capitales y pueblos de la zona fasciosa de Andalucía, que os encontráis acogidos en nuestra hospitalaria ciudad y por lo tanto libre del yugo capitalista y reaccionarios extranjeros que cruelmente azotan con sus sangrientas garras a los pueblos hermanos de nuestra noble Andalucía.

Escuchad; todos aquellos que por sus temperamentos o sus impotencias, no puedan ir a los campos de batalla donde trágicamente se juegan la libertad y la independencia de nuestra patria, no encuentren en su espíritu valor suficiente para empuñar un fusil y marchar dispuesto a hacer moder el polvo del cruel enemigo, para defender la causa proletaria; que trabajen incansablemente en la retaguardia día y noche, y sin descanso si preciso fuera, ayudando con ello a los valientes combatientes que en los frentes confíen y atacan al enemigo enfurecido por su impotencia ante la barrera proletaria; primero Madrid, ante su fracaso, los mercenarios extranjeros y marroquíes al servicio de Franco y bajo la autoridad de los dictadores de la Europa fascista intentan atacar a la Málaga revolucionaria, a nuestra Málaga querida que el 18 de Julio supo con el heroísmo inquebrantable de sus hijos poner en juego toda la flor de las juventudes, ganársela la partida.

El pueblo, había despertado ya de su fatigado sueño. Por eso camarada, Málaga,

la primera en el peligro de la libertad aunque se encuentre nuevamente amenazada de peligro, nosotros, con sangre roja y ardiente sabremos defenderla y hacerle ver al enemigo que Málaga igual que Madrid es innegable, y aún más nos aprovecharemos de esta ofensiva del enemigo para nosotros hacerla también; y no contenerlo solamente si no hacerle retroceder y conquistar muchos pueblos que aún lloran nuestra ausencia y librarlos de esa tiranía.

Camaradas si no lucháis en la vanguardia trabajando en la retaguardia con fe ciega en el triunfo de la victoria del Gobierno de Largo Caballero, que es el Gobierno del proletariado. Los que no trabajan para la revolución, los que viven a costa de ella, son unos traidores a la causa y como enemigos han de desaparecer de entre los proletariados de conciencia revolucionaria, que saben defender su honor, su patria y sus libertades. Esta es la consigna de Málaga, nunca será del fascismo...

Proletarios de Málaga, unión y disciplina será el triunfo final de esta cruel guerra cuyo responsables son los distintos puntos de la Europa fascista...

M. Merino - A. Marfín.

Comed

PASA MOSCATEL

Almacenes EL AGUILA

SOCIEDAD OBRERA, C. N. T.

Confecciones para caballero, señora y niños. Guantes, Camisas, Calzoncillos, Calcetines, Pafuelos, Gorras, Sombreros y Cazadores. PRECIOS SIN COMPETENCIA — Calle Granada, 63

Ayuntamiento de Madrid

Movilicémonos

A las enfermeras de Málaga, flores blancas de consuelo para el dolor rojo de nuestras heridas.

ENVIO

En un amplio salón que fué testigo mudo de pasadas orgías de homosexuales y vírgenes menopausicas de la alta burguesía, se extienden paralelas las filas blancas de las camas destinadas a los heridos del frente.

Blanco todo. Blancas las camas y las ropas de ellas. Blancos los uniformes. Blancas las cofias, que rodean las caras alegres, llevando esta alegría a todas partes.

Donde quiera que el dolor se manifiesta en un lamento allí están dispuestas siempre a consolarlos dos manos jóvenes—mariposas blancas también—y la rosa roja de una boca fresca que ha cambiado por necesidades de la Revolución la sonrisa que en un tiempo tuvo algo de coquetería natural, lógica en la juventud, por una sonrisa humana, conmisericordia de consuelo, al dolor de los heridos.

Basta una simple indicación de cualquier hospitalizado para que el dinamismo voluntario de esas chicas que han comprendido que la actividad de su juventud era necesaria para algo útil, se despliegue rápidamente.

Afiliadas a partidos políticos de clase, y movilizadas voluntariamente, han preferido, en vez de ausentarse del peligro lógico que la guerra arroja sobre Málaga anteponerse a él y ser útiles a la causa del pueblo.

No les importa que los esbirros de Franco y Quelvo al ser-

vicio del fascismo internacional arrojen sobre la población civil indefensa su carga mortífera,

Se han impuesto una obligación y cuando la señal de alarma anuncia la presencia de Capronis, Fiats, Heinkels y Junkers extranjeros dispuestos al asesinato continúan con estoicismo al lado de «sus heridos».

No acostumbradas a la guerra puede que sientan miedo, pero, a pesar de ello continúan en su puesto. Saben que la incertidumbre del camarada herido que no sabe que ocurre fuera del Hospital puede aumentar al verse sólo, y a pesar del peligro continúan juntos. Quizás en esos momentos sientan más «suyos» los heridos. Quizás en esos momentos críticos sientan en sus cuerpos sanos, en su carne joven, el dolor de las heridas de todos.

Y junto al camarada más grave, acariciando su frente ardorosa por la fiebre, a veces, por sus mejillas corren unas lágrimas que ocultan piadosas.

Y de la rosa roja de una boca fresca que ha cambiado por necesidades de la Revolución la sonrisa que un tiempo tuvo algo de coquetería natural, lógica en la juventud, por una sonrisa humana, conmisericordia, de consuelo, al dolor de los heridos se escapa, producto de su impotencia contra los cobardes que agreden a cinco o seis mil metros, producto del odio acumulado por tanto dolor visto, el único calificativo que esa cobardía merece.

¡¡Canallas, asesinos!!

JOSE BUERLES HARO
(Del «Batallón México»)

AL PUEBLO DE MÁLAGA

La columna motorizada «México», que desde el comienzo de este criminal movimiento viene luchando y lo seguirá haciendo con todo el entusiasmo y valor que le caracteriza, se dirige al noble y abnegado pueblo de Málaga en demanda de mantas que mitiguen en parte los efectos del crudo invierno que atravessamos.

¡Camaradas proletarios antifascistas! En nombre de la noble causa que defendemos, os pedimos este sacrificio más, sobre los muchos que habéis realizado.

¡Viva Málaga! ¡Viva la columna motorizada «México»!

Los donativos se reciben en las oficinas de esta Columna, Hotel Regina, principal, habitación número 20, a las horas hábiles de 9 a 1 y de 3 a 6.

El Comandante Político,
P. O. Francisco Ríos

CUPON ROJO

¡MALAGUEÑOS!

Adquirid el sello

PRO-HOSPITALES
DE SANGRE

que venden los ciegos,
a DIEZ CÉNTIMOS

A. PAEZ JURADO

Artículos de punto. — Paraguas.
Perfumería y Objetos de regalos.
Plaza Constitución. — MÁLAGA

La importancia de los carteles



Días tras días vemos aparecer pegados a las paredes carteles nuevos con consignas importantes, unos relacionados con la guerra de vanguardia y otros con la de retaguardia, y vemos cómo la curiosidad y el interés, en algunos, acumula o conglera muchas personas alrededor o delante de los mencionados carteles, sin embargo... ¿Cuántos de todas esas personas retienen y cumplen algo de lo que acaba de leer? No siempre camarada, y es una lástima, y es una pena y es... incluso un insulto.

Es menester que nos vayamos dando cuenta que esos carteles no son unos carteles más, de los que antaño anunciaban tal o cual mercancía o producto, ni tal o cual corrida de toros; no, camaradas.

Estos carteles tienen mucha más importancia, muchísima más; aquí se trata de llamar a todos a seguir el camino más corto o a hacer ver algunas necesidades o demostrar algunos defectos, todo relacionado con la guerra, y todo ello hecho y muy bien pensado, para beneficio de todos.

Creo sinceramente que no le damos todos el valor que para la causa tienen estos carteles, y lo creo porque lo veo constantemente. Muchos creen que tales consignas no tienen relación con él, y ellos son cientos de «revolucionarios», y esto debe terminar hoy mismo. To-

dos debemos llevar y cumplir esas consignas; pero cumplirlas al pie de la letra y entonces veremos cómo se hace fácil todo lo que hasta hoy nos parecía cosa imposible, y que gran paso damos hacia la victoria.

Quisiera poder demostrar la importancia de esto que digo, pero es que aquí en la localidad no tenemos, por ese mismo defecto a que hacía mención antes, un precedente. Pronto lo tendremos porque estoy seguro que algunos rectificarán y con su ejemplo llenarán el ambiente de «precedentes».

Camaradas, aprended bien todas las consignas, llevadlas a la práctica y haced que los demás os imiten, es por el bien de todos, es en bien y en favor de la guerra y para que la guerra termine cuanto antes. ¡Salud!

ANDRÉS FAVA

Leed

Frente Rojo

Conferencia pronunciada en Algemesí el día 29 de Noviembre de 1936, por

VICENTE URIBE
MINISTRO DE AGRICULTURA

A los campesinos de España

de justicia social, un régimen de libertad, un régimen de verdadera democracia, donde la voz de los que trabajan sea la única que se oiga y también la única que determine lo que ha de hacerse en nuestro país. Por eso es por lo que luchan los obreros y por eso es por lo que luchan los campesinos.

Hemos suprimido la guardia civil, hemos suprimido los caciques, hemos suprimido a los propietarios de los pueblos, hemos suprimido a los grandes capitalistas, hemos suprimido las sanguifugas que chupaban la sangre del trabajador y, terminada la guerra, a la que hoy tenemos que dedicar todo nuestro esfuerzo, podremos crear esa España nueva que todos soñamos, que todos queremos, que todos ansiamos. ¿Cómo ha de hacerse esa España nueva, por quién y con qué base?

Yo no voy a hacer una disquisición imaginativa de lo que será la España del mañana, pero está bien claro que no habiendo caciques, no habiendo explotadores, no habiendo banqueros, no habiendo toda la carroña que ha estado viviendo a costa nuestra hasta ahora, seremos felices, seremos felices con nuestro esfuerzo, con nuestra hermandad y con la unión indestructible de los trabajadores de la ciudad y del campo.

Yo sé que, hasta la fecha, pocos se habían acercado a los campesinos a hablarles en esta forma, pocos consideraban que estos problemas de los modestos labradores merecieran la suficiente atención de las personas que, por lo que sea, ocupan cargos de responsabilidad en el país. Pero yo os puedo decir, en nombre del Partido Comunista, que para defender vuestros intereses, para defender vuestro trabajo y para defender vuestras tierras encontraréis siempre a vuestro lado al Partido Comunista, sea cualquiera el obstáculo que se presente, no sólo porque vosotros sois parte esencial del pueblo español, sino también porque no concebimos una España feliz, ni una España unida, ni una España próspera, si no estamos unidos los obreros, los campesinos y toda la gente modesta que vive de su trabajo. No

podemos admitir una España obrera separada de una España campesina, de ninguna manera. No concebimos a España más que unida en todas las manifestaciones del trabajo, cualquiera que sea su matiz, cualquiera que sea su color, porque siendo todos hijos del trabajo, no hay diferencias, no hay colores, no hay más que grandes familias trabajadoras. A estas familias del trabajo dedicamos los comunistas nuestras energías, todo lo que valemos. Y el comunismo es un gran valor, como lo demuestra la Unión Soviética, dirigida por el Partido bolchevique y que está prestando un gran servicio al mundo entero y especialmente a España, apoyándonos fraternalmente en nuestra lucha contra el fascismo.

¡Para ganar la guerra, disciplina, disciplina y disciplina!

Tenemos en el centro de nuestras actuaciones una preocupación fundamental, a la cual cada uno de nosotros está dedicando lo mejor de lo que pueda dar: es ganar la guerra. Si no ganásemos la guerra, todos nuestros sueños, todas nuestras aspiraciones, todos nuestros anhelos de redención serían ahogados en nuestra propia sangre. Yo no quiero haceros un cuadro macabro de lo que sería España bajo un régimen fascista. Tenemos suficientes ejemplos, después de cuatro meses, para que todo el mundo pueda comprender lo que sería nuestro país bajo la garra de esos bandidos. No sucederá así, porque para impedirlo están ahí la voluntad y el heroísmo del pueblo español. Pero hay que ganar la guerra pronto, porque eso nos interesa para que nuestros sacrificios sean menores, y para ello todos estamos de acuerdo en que es esencial una cosa: disciplina, disciplina y disciplina.

Si no hay una disciplina social en todos, si no logramos que no haya más que la voluntad unida y la voluntad única del Gobierno, que tiene la representación y la autoridad que todo

el pueblo le ha conferido, sin esta disciplina, los sacrificios y los esfuerzos serán más largos. Y dentro del Gobierno está representada una disciplina colectiva. Todos los miembros del Gobierno nos debemos a esa disciplina, todos somos dirigentes de Partidos, todos representamos organizaciones; pero en la obra común, sin que nadie haga dejación de criterios, de principios particulares, tenemos que someternos a la deliberación y al acuerdo mayoritario del Gobierno, porque de otra manera no sería posible hacer nada eficaz. Si tuviéramos un Gobierno que permitiera que un Partido, por ejemplo los comunistas, después de un acuerdo del Gobierno saliéramos a la calle a hacer lo que le diera la gana, resultaría que este Gobierno no podría realizar una labor útil.

Pero no sucede eso. No sucede eso, porque a todos nos anima el mismo deseo y la misma voluntad: ganar la guerra y ganarla con nuestra disciplina, para que el esfuerzo no se desperdigue y pueda ser unificado en la dirección de ganar la guerra. Y yo os pregunto a vosotros, yo pregunto a todo el mundo: Si dentro del Gobierno es posible, como lo es, que todos nosotros tengamos una disciplina de Gobierno, ¿cómo no es posible que en los pueblos haya alguien que frente a todos, aparte el criterio cualquiera que pueda existir por parte de las organizaciones, no se doblegue ante la voluntad democrática de lo que acuerde la mayoría?

Si los pueblos y las organizaciones no se compenetran de que en las guerras tener disciplina es tener la mitad de la batalla ganada, nuestros sacrificios serán más duros. Pero si comprendemos que esta disciplina que se exige por todas las partes no es impuesta por un tirano, ni por un militante, sino impuesta por nosotros mismos, en nuestro deseo de que el esfuerzo no se desparrame y de que vaya todo en la sola dirección de golpear al enemigo, con esta disciplina adelantaremos mucho. Hace

(Continuará)

● Hay que fortificar ● ¡GANAR LA GUERRA!

¡Fortifiquemos! Sí, camaradas, fortifiquemos. Hagamos inexpugnables nuestras posiciones del campo y la ciudad trabajándolas intensamente con el pico y la pala.

Los burgueses esconden sus riquezas en cajas que resisten las maniobras del ladrón. El buril y la lima se estrellan y resultan impotentes. Y el mismo juego es derrotado cuando intenta forzarla.

A veces perdemos terrenos porque no nos encerramos en cajas fuertes que resistan la acción de los elementos que emplean los ladrones... fascistas. Hay que prestar a los pueblos el auxilio que necesitan para defender sus caudales. Y nosotros no podemos conformarnos con enviarles hombres y armas.

Si sabemos que ellos, gracias al apoyo descarado de las potencias fascistas, poseen un armamento superior al nuestro, fácilmente comprenderemos que para vencer es preciso utilizar otros artificios de guerra que nos coloquen en un plano superior. Y no hay artificio que supere a la FORTIFICACION. Fortificación, fortificación y fortificación. He aquí lo que hay que hacer para vencer; porque para aplastar al fascismo hay que cumplir la consigna de ¡No pasarán! Y no pasarán si rodeamos nuestros pueblos de trincheras. Y delante de ellos, alambradas. Y detrás reductos.

Y ¡no pasarán! si unimos al firme propósito de que no pasen

actos materiales. ¡Cada casa un fortín! Y no nos disculpemos diciendo que no hay armas. Si no las hay ¡ya las habrá! Pero los nidos de ametralladoras deben estar hechos aunque aquellos todavía no existan. Y la tronera para el fusil. Y si es posible al resguardo del cañón. Y en todos los casos los refugios contra la aviación. Hay que fortificar para que no pasen nuestros enemigos.

No nos disculpemos tampoco diciendo que no nos hace falta porque estamos en la retaguardia. La experiencia nos dice que pueblos que llevan una vida tranquila pueden verse, por azares de la guerra, en primera línea de fuego. Y entonces, si no están preparados, comprometen su tranquilidad.

Por eso nuestro deber es llevar por doquier esta consigna: ¡Fortificad los pueblos! Y si los camaradas campesinos no responden a ella con la prontitud y energía precisas habrá que obligar a ello en beneficio de todos. Una sana disciplina y un simplísimo instinto de conservación nos dan la razón y la fuerza.

El Partido Comunista ha dado vida a la consigna en las calles de Málaga. Por todas partes ha dicho:—Nuestro pueblo no se verá sacrificado por el fascismo. Nosotros los contendremos en su avance. ¡No pasarán! Pero para lograr esto hay que movilizarse totalmente. Hay que fortificarlos pueblos. Una realidad es que nos cues-

Ganar la guerra. He aquí un solo y hondo problema que se nos presenta a todos los trabajadores, a todos los españoles.

A través de los seis meses de guerra hemos podido comprobar cuan grande es el número de pobres ignorantes que están carentes de un conocimiento de lo que es la guerra que se desarrolla en nuestro país.

Muchas personas han antepuesto al problema de ganar la guerra pequeños e insignificantes detalles que a ellos les parecía problemas de gran importancia. Al tratar estas personas, de solucionar sus graves problemas han ocasionado múltiples dificultades, han hecho más acentuado el verdadero problema de ganar la guerra.

Ante nosotros no hay, no puede haber más que un solo problema, un solo objetivo: ganar la guerra. Si la guerra hubiera continuado como en las primeras semanas del movimiento fascista, la guerra ya hubiera terminado. No cabe duda que si la lucha hubiera seguido entablada entre los que querían acabar con las libertades democráticas y los que defienden la democracia republicana y las conquistas progresivas de nuestro pueblo, hace tiempo ya que hubiéramos dado al traste con las ansias de dominación terrorista de los enemigos de la Cultura y el Progreso. Pero la lucha ha tomado un carácter de tal amplitud que ante ella nadie puede seguir creyendo que hay algo más interesante que el problema de ganar la guerra.

La lucha entablada, no ya contra los Franco, los Mola, ni los Queipo de Llano, sino contra todo el fascismo internacional, tiene que observar todo nuestro interés por obtener la victoria. La victoria dará al pueblo español el galardón de haber sido el primer pueblo que haya derrotado, en lucha armada, a las fuerzas más progresivas de la reacción. La victoria nos dará el orgullo y la satisfacción de haber librado a todos los pueblos del peligro de dominación fascista.

Pero para esto es preciso que todos comprendamos que los momentos actuales no son momentos de hacer experimentos de Socialismo o de Comunismo libertario, que no hay más que una necesidad imperiosa: ganar la guerra. Arrojar de nuestro suelo a las tropas invasoras del dictador alemán, Adolfo Hitler, ha de ser para nosotros finalidad suprema. Salvar a nuestra España de la dominación germánica tiene que ser para nosotros, el único problema que ocupa todos nuestros desvelos y todas nuestras atenciones.

Es de la única manera que nosotros, comunistas, entendemos que se puede vencer al enemigo. Que todos los trabajadores, que todos los que luchan por la causa de la democracia, comprendan que ésta ha de ser nuestra bandera, nuestro lema y nuestro único objetivo: Ganar la guerra, ganar la guerra y ¡ganar la guerra!

JUAN M. MARTIN

Ricardo Sánchez IMPRENTA - PAPELERIA Y OBJETOS DE ESCRITORIO. - Calle Nueva, núm. 23 y 25 — Tels. 4188 y 1285 —

LA FAVORITA, Granada, 28 JUGUETES FELIX MARTIN SANCHEZ

Antigua Casa de Guaidia BODEGAS DE VINOS PEINADO, NUM. 7 VENTA AL DETALL Teléfono 3651 — MALAGA

Sucesor de Gómez Hermanos — GRANDES ALMACENES DE TEJIDOS — CALLE 14 DE ABRIL, núm. 10 — Málaga

CAFE BAR AIRE - MAR ESPECIALIDAD EN VINOS Y LICORES DE LAS MEJORES MARCAS SERVICIO ESMERADO. - ESPECIALIDAD EN NEVERIA DE TODAS CLASES. - SERVICIO A DOMICILIO. - PRONTITUD Y ESmero. TAPAS VARIADAS - ANTIGUA «CASA MIRA». COLECTIVA OBRERA CALLE 14 DE ABRIL — TELF. 1674

No olvide de encargar sus impresos en Artes Gráficas R. ALCALA (INDUSTRIA INCAUTADA) Matadero Viejo, núm. 4. — MALAGA — Teléfono 2304

MORAGUES

Camisería - Sastrería

14 de Abril, 2

Tel. 2455

Casa Amo CONFECCIONES

LA CASA QUE MAS BARATO VENDE — Compañía, 7 y 9

Control Café LAS CANARIAS

Café — Cerveza — Vinos — Licores PLAZA A. SUAREZ DE FIGUEROA — TELEFONO 2078 — Málaga. U. G. T. C. N. T.

La Costa Azul S. A.

PLAZA DE LA CONSTITUCION, 3.

Ofrece al público el mejor surtido en artículos para la temporada. VISITE «LA COSTA AZUL S. A.»

ta hombres y energías reconquistar lo perdido.

Y no porque los defiendan hombres de corazón. Ellos son cobardes; ellos huyen como liebres cuando ven cerca el peligro. Pero ellos fortifican.

Nosotros, que no decimos las cosas por decir las puestas que son hechos vividos, hemos llegado a sus parapetos, y sus parapetos nos han hecho reflexionar.

A un puebluco misérrimo lo defendían no los hombres sino una magnífica obra de fortificación. Trincheras en zig zag, sacos terreros que se entremezclaban con troncos de árbol, hábilmente dispuestos: refugios en las trincheras para que puedan descansar los soldados. Y delante alambrada de espinos... Así se fortifica.

Hay que fortificar, camaradas. Ellos, que no tienen hombres lo hacen. Para nosotros no hay problema. Tenemos hombres de sobra.

Así pues, camarada, coge el pico y la pala y marcha al campo con tanta marcialidad y tanto orgullo como si llevases un fusil.

¡Hay que fortificar, para que no pasen!

BALDRICH



Año II N.º 50
Málaga 31 de Enero de 1937
PRECIO 15 CTS.

VANGUARDIA

Semanario órgano del Comité Provincial del Partido Comunista (S. E. de la I. C.)
Portavoz de los Obreros y Campesinos de Málaga
y su Provincia

Redacción y Administración:
Lagunillas, 27
Teléfono 1532

¡Unidad sindical, unidad política, unidad de acción guerrera. Por todo, UNIDAD, en el frente y en la retaguardia!

¡NO PASARÁN!

BUM-BUM

¡ROPA AL FRENTE!

¡No pasarán, no! Lo dice el partido comunista que en Rusia, logró la victoria; lo dicen los luchadores del frente, lo dicen los camaradas de todas las organizaciones revolucionarias. Solamente algunos tímidos creen lo contrario y los emboscados que conocen su derrota, hacen labor de zapa aprovechándose de la debilidad de ellos.

Pero a los alarmistas se les dijo en la calle: ¡MENTIS! Y a los tímidos que se habían desmoralizado, se les alentó diciéndoles: ¡NO TEMAISELFASCIO NO PASARÁ!

Y no pasarán, porque la conciencia popular repulsa al fascismo porque España quiere ser libre; la victoria será nuestra, pese a Alemania y a Italia, mejor dicho, pese a Hitler y a Mussolini (alemanes e italianos lloran por su libertad).

Diariamente los héroes anónimos, de la idea, entregan su sangre, caen con el puño en alto, como una amenaza para ese Dios que se esconde tras los cortinones del cielo, ese Dios fascista que no acude a calmar la sed de nuestros heridos.

Yo los he visto morir y he sentido un goce íntimo al ver como ellos se despiden de la vida sin una mueca de dolor y contentos porque mueren luchando, y los he visto ir a los parapetos destrozados, con heridas, enfermos, sus ropas hechas girones de tanto y tanto batallar, descalzos, ¡que voluntad! que deseo más grande de vencer y yo los vi vivir su vida de frío y de hambre (por difi-

cultades propias de la guerra) en los picos de la sierra, encendían hogueras y cantaban himnos revolucionarios llenos de

convicciones el reflejo histórico del momento; RUSIA. Repase-mos algunas fases de su guerra civil, ¿qué nos dice?

Los bravos luchadores del Batallón Mexicano, firmes en su sitio, manejando una ametralladora



fe y de optimismo. Y de este modo comprendí porque el fascismo no pasaría.

Por otra parte me afirman mis

A fines de 1918, el frente oriental estaba terriblemente amenazado. El tercer cuerpo de ejército, tuvo que replegarse.

En la Secretaría de Agitación y Propaganda del Comité Provincial del Partido, se encuentra a la venta el folleto

En el XIX aniversario de la Revolución rusa

Sesenta páginas, con ilustraciones, al precio de **20 céntimos ejemplar**

La disciplina del Ejército fascista es impuesta por la violencia; la del Ejército regular del pueblo se impone ella misma, férrea, porque está en el sentir de todos, como condición indispensable para ganar la guerra

Las tropas rojas retrocedieron 300 km. en 60 días. ¿Sabeis cuantos hombres se perdieron? Más de 18.000 y muchos cañones y centenares de ametralladoras, pasaron a poder del enemigo que se acercaba amenazando Viatka.

En 1919, sucedieron cosas análogas en el séptimo cuerpo de ejército, Kolchak ordenó a Yudenich «apoderarse de Petrogrado».

La situación era francamente angustiosa, pues los blancos estaban respaldados, no solamente por los estonios y finlandeses sino que también apoyados por la escuadra intervencionista.

En el otoño de 1919 Denikin logra una penetración a través de toda la línea meridional.

Por otra parte, los elementos contrarrevolucionarios se agitaban en todo el país; Tzaritzia, Tula e incluso Moscú, eran centros de conspiraciones.

Todo esto nos debe dar ánimos porque nuestros camaradas rusos sin nadie que les ayudase, lograron la victoria. Y nosotros del mismo modo venceremos. Nosotros aplastaremos al fascismo.

Nosotros gritaremos a la vez con más fuerza ¡No pasarán! Y lo cumpliremos. Fortificando, con una disciplina de hierro dando hasta nuestra última gota de sangre.

Madrid supo imitar a Petrogrado, y Málaga seguirá el camino que le marca Madrid. ¿No, camaradas?

El tiempo que hace ahora ¡oh, camarada!, lo vence aquél que duerme en buena cama, mas tienes que fijarte que en la trinchera, hay de día y de noche tu centinela.

Un colchón y una mantas en nuestra cama, y el resto de las ropas al que batalla; pues mientras unos duermen con buen abrigo, en el frente, el mal tiempo, es enemigo!

La ropa que empeñaban los malagueños, para ver a Juan Belmonte con seis miureños, hay que entregarla ahora sin papeleta, para los que en los frentes se parapetan!

¡Eso es mucho más digno que ver seis toros!... ¡Que bien estén los nuestros y mal los moros!

¡Después de esta batalla cruel y dura, sobrarán los colchones y habrá hermosura!

¡Una vez que la victoria sea de mi bando, se ha de dormir a gusto, caliente y blandito!

¡Si dormir en los frentes es cosa santa, mejor, mejor se duerme con una manta!

¡Así, pues, sin demora, a nuestras tropas, hay que mandarles mantas, colchones... ropas!

¡Con dos mantas hay bastante en nuestra cuna!... ¡Y si sigue el mal tiempo, basta con una!

¡Todo para la guerra, dinero y ropa!... ¡Que no le falte nada a nuestra tropa!

MARTILLO